

La temporada de Días Sagrados de otoño está a la vuelta de la esquina. Oramos y esperamos que esta sea una Fiesta significativa e inspiradora, un tiempo inspirador para todos en la Iglesia de Dios. Para los que puedan viajar a un lugar para celebrar la Fiesta y también para los que tendrán que celebrar la Fiesta en sus hogares. Da igual donde estemos, da igual los obstáculos que puedan surgir en nuestro camino. Porque siempre nos pasa algo en esta época del año, ya lo esperamos. Pero lo importante es que hagamos exactamente lo que Dios dice que debemos hacer en esta temporada de Días Sagrados, especialmente en la Fiesta de los Tabernáculos. Debemos ir a la presencia de Dios y alegrarnos.

Entonces, esa es nuestra intención, ese es nuestro deseo. Aunque llegar allí puede ser otro asunto. Puede que usted lo tenga muy difícil para llegar allí, pero una vez que usted esté allí o una vez que usted se haya asentado donde sea que usted esté, en su propia casa o donde sea, entonces, en verdad, usted debe regocijarse en la presencia de Dios.

Esto me hace pensar en lo que los israelitas debían hacer mientras estaban sentados en esas cabañas que ellos debían construir. Dios les dijo que ellos debían sentarse allí y pensar en las cosas que Dios les había dado. Pensar en la época en que ellos vivieron en tiendas ante de llegar a la tierra prometida. Y como he dicho antes, nosotros tenemos que mirar hacia el futuro. También recordamos las cosas por las que hemos pasado y aprendemos de eso, pero nuestro enfoque es el futuro porque esa es la comprensión que Dios nos ha dado sobre el significado de esas cabañas.

Ese es un momento para considerar, para pensar en nuestro llamado y en lo que Dios nos ha dado. Es un momento para expresar a Dios nuestro agradecimiento. Porque, ¿cómo podemos regocijarnos ante Dios si no comprendemos lo maravilloso que Dios es, lo grandioso que es lo que Él nos ha dado? Un período de tiempo que es único, de todas las temporadas de Días Sagrados que tenemos.

Esa es una las épocas más inspiradoras del año, una de las épocas más significativas del año, porque todos los días escuchamos algo que Dios puede usar para moldearnos y formarnos, si somos receptivos, si nos sometemos a Él, si estamos escuchando a Dios.

Y la pregunta que quisiera hacerles en este sermón es: ¿Están ustedes preparados para la Fiesta de los Tabernáculos? Ese sermón debe ser dado antes de la Fiesta aquí en los EE. UU. para que otros en Australia, Nueva Zelanda y en otros lugares puedan

escuchar esto antes de la Fiesta. Y la respuesta a esa pregunta es a la vez el título del sermón de hoy: *Preparados Para la Fiesta*.

El año pasado y este año las cosas están siendo un poco diferentes y el pueblo de Dios no puede celebrar los Días Sagrados de Dios de la manera que estamos acostumbrados. Esto está siendo más complicado. Y espero que entendamos que Satanás y los demonios están muy alborotados en estos momentos. No sé ustedes, pero he estado muy estresado esos últimos días. ¡Nos ha pasado un montón de cosas! Una cosa tras otra. Pero hoy ya es el Sabbath, la Fiesta está a la vuelta de la esquina y creo que las cosas están bajo control ahora. Aunque todavía no estamos en Europa. Pero ese es otro tema.

Y nuevamente, Satanás y los demonios están bastante alborotados. ¡Y seguro que no queremos darles el gusto! ¡De ninguna manera! Porque les gusta ver al pueblo de Dios sufrir, ver al pueblo de Dios pasar por situaciones difíciles. Nosotros entendemos que nuestros ojos deben estar puestos en Dios Todopoderoso y Su Hijo Josué. Debemos estar centrados en este camino de vida que Él nos ha mostrado. Perseveramos y luchamos en las batallas que tenemos delante de nosotros. Y a veces hay que luchar hasta que usted llega a donde usted va. Muchas personas me han dicho que están teniendo muchas batallas para ir a esta Fiesta, en esta temporada del año.

Estamos acostumbrados a eso, pero creo que las cosas se están poniendo mucho peores ahora, ya que esos seres tienen más poder en estos momentos. Y espero que entendamos que cuando más loco se vuelve este mundo, cuanto más locas se vuelven las personas con las cosas que ellas hacen, más poder ellas dan a esos seres. Porque cuanto más poder las personas les dan, más poder ellos tienen. Esto es una calle de doble sentido. Una cosa alimenta a la otra. Esto es un círculo vicioso. Especialmente teniendo en cuenta hacia dónde esto se dirige.

Y esto no es algo agradable de ver, no es algo agradable de experimentar. Pero Dios está con nosotros y nos llevará a través de estas cosas. Solo tenemos que mantenernos enfocados en hacia dónde vamos y en qué estamos haciendo.

El año pasado fue un poco diferente. Principalmente por el tema del coronavirus. Y las restricciones varían mucho de una región a otra, de un país a otro. Usted puede considerarse bastante afortunado si usted puede reunirse con otros del pueblo de Dios. Ya sea en Cincinnati o en Spokane. Aunque todavía no sabemos si todo saldrá como hemos planeado. Esperemos que sí. Porque ellos están teniendo problemas con los incendios en esa región del país, en Spokane. Las cosas están un poco complicadas. Así que, oren por esto. Y sea lo que sea que pase, Dios tiene un propósito, si Dios lo permite. También aprendemos de eso.

Pienso en las congregaciones de Australia, de Nueva Zelanda, y en otros lugares donde todos están confinados. Ellos son muy estrictos en esos países. Si usted piensa que lo tiene difícil, allí las cosas son mucho más estrictas. Y ellos están pasando por esto ahora. Y pienso en ellos, en lo que están pasando. Y una de las cosas que debemos hacer para estar preparados para la Fiesta es pensar en los demás.

Esto está siendo una locura en todas las congregaciones. La semana pasada, ¿fue jueves por la noche? El jueves descubrimos que Europa (la UE) ha cambiado algunas cosas en su política respecto al coronavirus para los que quieran viajar a Europa. Ellos aprobaron una resolución que dice que las personas deben estar en cuarentena durante 10 días cuando llegan allí. Y también hay que hacerse una prueba de PCR antes de salir del país donde se encuentran y otra después de cinco días. Y si esa prueba da negativo ya no hace falta estar los diez días completos en cuarentena.

Nosotros estamos haciendo algo único. Les voy a contar más tarde. Pero tuvimos que cambiar los vuelos, hacer algunos cambios de última hora, pero creo que lo hemos arreglado todo para que podamos llegar allí sin ningún problema. Esto es lo que nosotros hemos tenido que hacer. Los demás tendrán que organizar las cosas de una manera diferente. Porque la situación de cada uno es diferente. Si las cosas se complican las personas no pueden viajar. Y esto es lo que pasa con algunos. Todos estamos teniendo dificultades. Esto no está siendo nada fácil.

Entonces, en tiempos de adversidad como los que estamos viviendo con esta pandemia, porque esto es una pandemia, esto empeora y empeora, muta, cambia. Hay varias variantes. Ellos están hablando de la variante Lambda. ¿Cuál es la nueva? ¿La Mu? ¿Que les puedo decir? Esto sigue y sigue. Es como las pilas esas, las del conejito que no se detiene. Una cosa trae la cosa. Si una cosa no logra lo que hay que lograr, otra lo hará. Es muy extraño lo que está sucediendo.

Y quisiera mencionar algo antes de seguir adelante. Cada vez que pienso en una temporada de Días Sagrados como la que se acerca, porque queremos celebrar la Fiesta con una actitud y un espíritu positivos y optimistas, queremos asegurarnos de que estamos preparados en nuestra actitud, cómo vamos a celebrar la Fiesta, si vamos a estar reunidos con otros, cómo vamos a tratar a los demás. Porque ese tipo de cosas no suceden simplemente. Desear ser edificante y alentador para los demás, desear ser un buen ejemplo para los demás, desear estar cerca de Dios, todo esto es está muy bien, pero eso no sucede simplemente. Usted tiene que planificarlo. Es por eso que el sermón de hoy se titula *Preparados Para la Fiesta*, porque esto es parte de la preparación. Queremos asegurarnos de que vamos a tener una Fiesta estupenda y

que todos los que nos rodean tengan una Fiesta estupenda. Y esas cosas requieren preparación, planificación, tenemos que pensar muy bien lo que vamos a hacer.

Me acuerdo de una historia que ya les he contado muchas veces. Si usted ya escuchó esa historia el año pasado, perdóname. No creo que haya mencionado esto el año pasado, pero muchos recuerdan esa historia y la cuentan a otros. Pero yo recuerdo esto a menudo cuando nos estamos preparando para la Fiesta. Cuando yo estaba en Bricket Wood estábamos en una reunión con todos los que estábamos en Gran Bretaña sobre la próxima Fiesta. Porque en la Fiesta anterior las cosas no habían ido muy bien. Y todos a los que eran responsables por la organización de ciertas cosas les fue dicho que ellos debían tener una actitud positiva y edificante, porque debían dar un buen ejemplo. Y esto es verdad.

Y después de esta charla, que duró un rato largo, en la que habíamos oído que debíamos tener una actitud positiva y edificante, la comida fue servida. Porque la reunión era durante una comida. Y el primer plato era una sopa. Y de los que estaban sentados a mesa probó una cucharada de esa sopa y dijo: ¡Pero esto está demasiado salado!” Y cuando él se dio cuenta de lo que había hecho añadió: “¡Justo como a mí me gusta!” Y así es como tenemos que ser. Ojalá todos nos diéramos cuenta de las cosas que hacemos.

Porque esto es algo clave en cualquier cosa en nuestras vidas. Debemos poder ver lo que hacemos y corregir nuestra actitud. Pero a nos cuando nos damos cuenta el daño ya está hecho. Pienso en cosas que he hecho en varias ocasiones de las que me arrepiento, cosas que le he dicho a alguien. También durante la Fiesta. Y yo no quiero hacer esas cosas. ¡Y mucho menos durante la Fiesta! Tenemos que estar en guardia, tenemos que estar alerta. Nuestra actitud debe ser la correcta, debemos asegurarnos de que todos los demás tengan una Fiesta estupenda de verdad.

Vamos a hablar de algunas cosas en las que debemos enfocarnos para tener una gran Fiesta de los Tabernáculos. Cosas para animarnos. Y no todas esas cosas se aplicarán a todos, pero la mayor parte de sí, de una forma u otra. Pero también hay cosas de las que debemos aprender. Algunas cosas serán más específicas para ciertas personas. Da igual si usted va a celebrar la Fiesta solo en su propia casa o donde sea, hay ciertas cosas de las que vamos a hablar que todos deben hacer.

Una de las primeras cosas de las que vamos a hablar, lo primero de nuestra lista para la Fiesta de los Tabernáculos, ¿qué es? He escrito aquí que es la oración. Si usted no tiene una relación correcta con Dios, si usted no tiene comunión diaria con Dios y con Cristo a través de la oración... Mientras usted se prepara para la Fiesta y durante la misma.

Y usted debe estar más centrado en esto en esta época del año que en otros momentos. Esto no puede ser solo una rutina, como usted suele hacer siempre. Usted tiene que estar más centrado durante este período de tiempo, de verdad, y clamar a Dios en ese tiempo de comunión con los demás. Porque esto es una parte muy importante de su relación con Dios. Y esto depende de como es su vida de oración.

Y si su vida de oración no va bien, ¿cómo será su comunión con los demás? Si usted tiene esa oportunidad. Y mismo los que están celebrando la Fiesta solos en sus casas pueden tener comunión con otros, pueden estar en contacto con los demás, gracias a los medios de comunicación que tenemos hoy. Yo animo a ustedes estar en contacto con otros que ustedes saben que están solos, para darles ánimos también. Y no solo estar disfrutando en un lugar donde la Fiesta está siendo organizada, si usted es bendecido y puede estar allí, pero usted debe pensar en otros que no pueden estar allí en lo que ellos están pasando. Esto es parte de la comunión.

Vayamos a Mateo 6 y vamos a leer ese ejemplo de la oración que Cristo nos dio. Vamos a echar un vistazo a algunas de esas cosas con respecto a la Fiesta, nuestra relación con Dios, con Cristo y unos con otros en el Cuerpo de Cristo.

Mateo 6:9 - Vosotros pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos... Qué cosa tan asombrosa es comenzar una oración de esa manera para mantenernos enfocados. Porque así debe ser una oración. Se trata de un enfoque que debemos tener, que debe ser Dios Todopoderoso, ante todo. Dios tiene que ser lo primero siempre. Si Él no es lo primero en nuestras vidas... Y especialmente en esta época del año, más que en cualquier otra época del año, ese debe ser nuestro principal enfoque, debe ser lo primero en nuestros pensamientos.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Y esta es la traducción correcta de esto. ¿Cómo el nombre de Dios es santificado? Bueno, eso depende de cada uno de nosotros. Santificado sea Tu nombre. Eso es lo que debemos hacer. Debemos separar el nombre de Dios. Eso es lo que significa santificar algo. La palabra santificar significa separar para uso y propósito sagrados. Santificar el nombre de Dios, ir a la presencia de Dios, poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas. ¡Esto es lo que debemos hacer!

Y depende de nosotros si Dios es lo primero en nuestra vida. No se trata solo de Su nombre. No se trata del nombre del Dios Todopoderoso, YAHWEH ELOHIM. Debemos tener una relación con Dios. Él tiene que ser nuestro Dios. Como dice aquí: **Padre nuestro.** Tenemos una relación con Dios y debemos trabajar en esa relación. y clamamos a Dios por eso. **Padre nuestro...** Qué cosa tan asombrosa que Dios sea

nuestro Padre. Nosotros comprendemos esto a nivel espiritual, y esto hace con que las relaciones físicas donde la palabra “padre” es usada parezcan insignificantes. Comprendemos que el Gran Dios es nuestro padre y lo que Él desea para nosotros, lo que Él puede darnos. Y esto depende de nuestra actitud y de nuestra respuesta a Él.

Santificado sea Tu nombre. Venga Tu Reino. Qué cosa tan bonita en la que pensar en esta época del año, tener esto en nuestras mentes. Porque en todo esto en lo que nos estamos enfocando con respecto a esta temporada de Días Sagrados, lo primero y más importante, es el final de esos 6.000 años están y el comienzo del Milenio. Y entonces los 100 años. Y después de esto los seres humanos dejarán de existir. Esto es realmente muy profundo.

Si usted dice esto a alguien en el mundo ellos piensan que usted está completamente loco. “¿Los seres humanos dejarán de existir? ¿Quieres decir que no estaremos viajando a Marte y a otras galaxias, explorando el universo?” Ojalá pudiera recordar como era esto de Star Trek, pero no puedo recordarlo ahora. Ustedes saben a qué me refiero. Pero no. No haremos esto como seres humanos. Lo haremos, pero no como seres humanos. Haremos esto de una manera mucho más grandiosa que los seres humanos pueden siquiera imaginar. Pero qué asombroso es entender que Dios tiene un plan de 7.100 años, y que después de eso no existirán seres humanos. Nunca más. Solo existirá la Familia Dios. ¡Impresionante! Qué hermoso plan. Después de todo ese tiempo Dios finalmente tendrá lo que Él siempre ha deseado, antes de comenzar a crear cualquier cosa. Todo esto ya sido planeado mucho antes.

Y comprender la emoción que Dios Todopoderoso debe estar sintiendo ahora, porque dentro de poco Su gobierno, el Reino de Dios, estará gobernando la tierra. ¡Impresionante! Y eso es lo que celebramos en la Fiesta de los Tabernáculos. Nos alegramos por eso, pensamos en esas cosas, agradecidos a Dios. Sentados en esas cabañas considerando, pensando en esas cosas, orando por esas cosas día tras día. Porque en esta época del año debemos hacer eso más que en cualquier otra época del año. Dios quiere que estemos centrados en esto, que pensemos en todo lo que Él nos ha dado, que pensemos en nuestro llamado.

¡Cuán increíblemente bendecidos somos por saber y entender estas cosas! ¡Los primeros discípulos no entendían las cosas de las que les estoy hablando! Ellos no podían comprender todas estas cosas. Ellos no sabían todas estas cosas. Dios no había revelado esas cosas todavía. Dios no reveló a los discípulos gran parte de las cosas que Él reveló a Herbert Armstrong. El libro de Juan no había sido escrito todavía cuando la mayoría de ellos ya estaban muertos. Casi todos ellos, excepto Juan ya estaban muertos entonces. Habían sido asesinados. Increíble.

Piensen en cuán bendecidos somos al final de esos 6.000 años con todo lo que Dios nos ha dado. Es imposible entender esto. Es difícil considerar tal cosa, ver la realidad de tal cosa, sin la ayuda de Dios. De verdad. No podemos hacer esto sin la ayuda de Dios. Pero Él nos ayuda a crecer en eso. Y cuanto más crecemos en eso, más fortalecidos podemos ser, más seguros podemos estar de ese llamado que Dios nos ha dado.

Podemos estar completamente seguros de esto. ¡Qué cosa tan asombrosa! Y nada puede disuadirnos de esto. Nada puede convencernos de lo contrario. Nada. ¿Qué es lo que puede detenernos? ¿Qué es lo que se interpone en nuestro camino? ¿Qué es lo que puede hacernos tropezar? Solo nosotros mismos. Solo nuestro “yo”. ¿Qué es lo peor que alguien podría hacernos en esta vida? Matarnos. ¿Pero qué significado tiene la vida física? En el esquema de las cosas, si nuestra vida está en las manos de Dios, absolutamente nada.

¿Es ahí donde estamos? ¿Dónde estamos en ese proceso de crecimiento y desarrollo? ¿Dónde estamos? Porque estamos en algún lugar en ese proceso de crecimiento y desarrollo; desde que comenzamos a aprender esas cosas hasta que lleguemos a ese punto en el que nuestra mente quedará determinada, fijada. Ese es nuestro objetivo, que nuestra mente esté determinada, esté fijada en el camino de vida de Dios, porque sabemos lo que Dios nos ofrece, sabemos quiénes somos, sabemos lo que vamos a hacer y nada puede disuadirnos de esto.

A veces no sabemos esas cosas hasta que pasamos por una prueba. Entonces vemos que aún no estamos donde tenemos que estar. Dependiendo de la prueba, de la situación. Pero Dios nos moldea y nos forma, nos ayuda a crecer en esas cosas y nos llevará a través de eso. Ese es Su deseo. Pero tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino.

Venga Tu Reino. ¡Que bonito! Ese debe ser nuestro enfoque en esta Fiesta. Día tras día. Debemos clamar a Dios. **Padre nuestro que estás en los cielos...** Si usted no hace esto todos los días, usted se estará privando de lo que Dios quiere darle en esta Fiesta de los Tabernáculos.

Lo que pasa a menudo durante la Fiesta, especialmente si podemos reunirnos con otros y organizamos actividades que podemos hacer juntos, podemos estar muy ocupados haciendo todo tipo de cosas en lugar de hacer lo que deberíamos hacer lo primero de todo. Debe haber equilibrio en esas cosas. Tenemos que planificar las cosas de tal manera que nos aseguramos de que Dios es siempre lo primero.

Sea hecha Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Esto no sucede simplemente. “Sea hecha Tu voluntad”. ¿Cómo se logra eso? Bueno, ¿quién está haciendo la voluntad de Dios en esta tierra? No muchos. No son muchos los que se esfuerzan por hacer la voluntad de Dios. Nosotros nos esforzamos por hacer esto, por lograr esto. Nos esforzamos por hacer la voluntad de Dios. Nos esforzamos por llegar a un punto en el que hacemos cada vez menos nuestra voluntad, en que hacemos las cosas cada vez menos a nuestra manera. Queremos hacer las cosas a la manera de Dios. Queremos tener una mente limpia y purificada, una mente que está en unidad con Dios, con la mente de Dios, con el ser de Dios en todos los sentidos. Y donde no estamos en unidad con Dios, queremos que Dios nos corrija. Y queremos tener una actitud correcta para que podamos arrepentirnos. Porque tenemos cosas de las que tenemos que arrepentirnos. Todos nosotros. Debemos desear estar en unidad con Dios, hacer Su voluntad.

Me encanta esa expresión que Cristo usa cuando él habla sobre esto. **“He aquí, Yo he venido para hacer Tu voluntad”**. **Él quita lo primero para establecer lo segundo. (Hebreos 10:9)**. Hacer la voluntad de Dios. No se trata simplemente de seguir una rutina de cosas físicas en la vida. Como los israelitas, que se esforzaban por obedecer la ley de Dios por su propia cuenta y luego decidían ellos mismos lo que es justo y lo que no. Porque eso es lo que ellos hacen en el judaísmo. Especialmente los más ortodoxos. Pero tenemos que entender que nadie puede de acuerdo con el camino de vida de Dios sin la ayuda de Dios. Debemos tener el espíritu santo de Dios, Su ayuda, Su guía, Su dirección en nuestra vida. Y nuestro deseo, nuestra meta es hacer las cosas de acuerdo con la voluntad de Dios, es pensar como Dios piensa. ¡Que bonito es esto!

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Esto me hace pensar en las temporadas de Días Sagrados. Algo que yo les pido a todos año tras año cuando se acercan los Días Sagrados es que ustedes oren a Dios por los sermones que son grabados previamente. Porque Wayne, Johnny y Jeremy tienen que grabar sus sermones de antemano. Debido a que estamos en husos horarios diferentes yo tengo que organizar las cosas para que si yo doy los sermones en Europa los demás en otros lugares puedan escucharlos más tarde.

Es por eso que todos... No creo que todos hayan recibido eso todavía. Necesito tomar nota de eso. Ya envié el orden de los sermones de la Fiesta a algunos. Porque para EE. UU. y Canadá el orden de los sermones es diferente que para Europa, Australia y Nueva Zelanda. Las fechas en las que vamos a escuchar los sermones son diferentes, dependiendo de en qué parte del mundo estamos. Tengo que recordar esto. ¡Ella lo tiene! Quiero enviar esto esta semana para asegurarme de que todos lo tengan y no se confundan cuando miren en la página web de la Iglesia y vean una fecha diferente

para algunos sermones y se pregunten: ¿Cuál sermón debo escuchar hoy?” Bueno, entonces ustedes lo sabrán. Ahora, si ustedes se confunden no pasa nada escuchar los sermones en un orden diferente, pero hay un orden en el que ustedes deben escucharlos para entenderlos mejor.

Nosotros oramos por eso. Les he pedido que orasen por esas cosas. Lo que pasa es que a veces no comprendemos la manera en que Dios trabaja en nuestras vidas. Dios quiere darnos mucho. De verdad. Él quiere alimentarnos, pero lo que recibimos individualmente depende de nosotros. Y cuanto más esfuerzo ponemos en ello, orando a Dios para que Él nos bendiga, para que Él inspire las cosas que son dichas...

Porque hemos pasado por ese proceso en nuestra vida. Dios juzga esas cosas en nuestra vida. ¿Qué deseamos? ¿Queremos realmente lo que Él ha estado preparando para nosotros? ¿Está nuestro corazón, nuestra mente en esas cosas? ¿Sabe qué? Dios le dará más en la proporción del esfuerzo que usted ponga en esto, de acuerdo con el deseo de su corazón. Y si usted quiere esto, Dios va a colmarlo con esto.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Reconocemos cuánto necesitamos a Dios. Especialmente en la Fiesta. Una cosa es orar por las cosas físicas. Es por eso que hace algún tiempo he hecho comentarios sobre las cosas que hacen los protestantes y demás, las escenas que ellos hacen en público, en un restaurante, ellos inclinan la cabeza y oran porque quieren mostrar a otros que son “religiosos”. Pero sus oraciones son simplemente repeticiones y ellos hacen esto para exhibirse. Como esas personas que entraban en el templo y arrojaban las monedas en la caja para que haga ruido. Me pregunto lo que ellos harían si tuvieran billetes en ese entonces. Seguro que ellos no arrojarían billetes de un dólar, de diez dólares o de cien dólares. Ellos cambiarían los billetes por muchas monedas para poder hacer mucho ruido porque lo que ellos querían era que otros escuchasen esto y viesen lo justos que ellos eran.

No se trata de nosotros, no se trata de uno mismo, no se trata seguir una rutina y decir lo mismo día tras día, en todas las comidas. Y después de un tiempo nuestra vida de oración se vuelve así, se vuelve rancia y estanca, y esto ya no tiene ningún significado para Dios, es algo que Él no quiere recibir. Hemos aprendido donde está el equilibrio en esas cosas. O estamos aprendiendo donde está el equilibrio en eso, qué pesa más, qué es más importante, qué es más necesario. Sí, debemos orar por las cosas físicas en nuestra vida, pero esto es solo una parte de nuestra vida. Lo más importante para Dios es cómo vivimos. Y podría decir más sobre esto, pero no voy a hacerlo.

Debemos desear ser alimentados, recibir eso, debemos orar por las cosas que son verdaderamente importantes para Dios Todopoderoso, de acuerdo con Su voluntad. Su voluntad es llenarnos con Su vida, con Su espíritu, con Su verdad, con Su mente, para que estemos en unidad con Él. Y hay una forma de lograr esto. Dios nos alimenta y entonces descubrimos si estamos o no en unidad con Él en nuestra mente, en nuestra manera de pensar.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos á nuestros deudores. Esto es una actitud mental hacia los demás. Qué cosa tan increíble. Cuando más personas se juntan, especialmente si es por un periodo de tiempo prolongado, tenemos que estar más en guardia porque es más fácil pensar algo equivocado, decir algo de mala manera, juzgar a otros de la manera equivocada.

Debemos tener cuidado con cómo pensamos hacia los demás. Y para mí una de las cosas más importantes que Dios nos ha estado dando en los últimos años, algo que comprendemos cada vez mejor el en Cuerpo de Cristo, es que, si juzgamos a otros en la Iglesia de Dios de una manera inapropiada, si hablamos a alguien de una manera inapropiada, si hablamos de alguien de una manera inapropiada, en realidad estamos haciendo esto a Dios Todopoderoso. Ellos pertenecen a Dios. Nosotros pertenecemos a Dios. Cada uno de ustedes pertenece a Dios. Yo pertenezco a Dios. Cada uno de ustedes diga esto: “Yo pertenezco a Dios. Pertenecemos a Dios. Somos Su familia”.

Y si nos tomamos esto a la ligera en nuestras conversaciones, en nuestra manera de pensar hacia las personas, entonces esa es nuestra mente y actitud hacia la instrucción, la guía y la dirección de Dios en nuestra vida. Y a veces eso es algo muy difícil de ver a nivel espiritual. De verdad. Es verdaderamente difícil poner esto en práctica porque entendemos lo que esto realmente significa espiritualmente

Pienso en el Pesaj. Tenemos que ser muy, pero que muy cuidadosos a la hora de discernir el cuerpo del Señor. Porque no se trata solamente de su cuerpo físico, de las cosas por las que él pasó. Se trata principalmente de la razón por la que él pasó por todo esto, del propósito de esto. Él hizo todo esto para que el Cuerpo de Cristo pudiese existir. Y algo muy importante en el Cuerpo de Cristo es cómo tratamos unos a otros y cómo pensamos unos hacia otros.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos á nuestros deudores. A veces nos encontramos en una situación en la que surge algo, algo es dicho, y debemos tener cuidado con nuestros pensamientos. Muy a menudo, el problema no es la otra persona, pero nosotros. Si nos tomamos algo a mal lo que suele pasar es que hay cosas que no entendemos en la comunicación. Porque nos tomamos las cosas según nuestra interpretación, nuestra manera de pensar y las

experiencias de nuestro pasado. Y muy a menudo esas cosas no son una buena medida para juzgar a otra persona. Debemos tener cuidado al juzgar a los demás. Eso es algo por lo que usted tiene que orar a Dios, es algo entre usted y Dios. Usted debe tener cuidado con cómo trata a otros, con cómo piensa sobre otros que quieren honrar a Dios, que quieren honrar a Su familia.

Y no nos dejes caer en tentación, pero líbranos del mal. En medio de todo esto, en nuestra comunicación debemos tener mucho cuidado con lo que decimos a los demás y con cómo lo decimos. Porque a veces algo sucede y de repente nos pillamos haciendo exactamente esto de lo que estamos siendo avisados aquí. Estamos siendo malos. Respondemos con maldad, respondemos de una manera equivocada, pensamos algo que no está bien, que no es correcto hacia otra persona.

Y no nos dejes caer en tentación... Nuestro deseo debe ser tener una mentalidad correcta en nuestras acciones, en nuestros pensamientos y en la manera cómo vivimos y que no cometamos pecado, que no hagamos esas cosas que las personas en el mundo suelen hacer.

He dicho algo sobre esto recientemente. No se si ha sido en el pasado Sabbat o cuando fue. He dado tantos sermones recientemente, porque he estado grabando algunos sermones de antemano para la Fiesta, preparándome, y no estoy seguro de qué he dicho en cuál sermón. Pero ha sido en alguno de esos sermones. He hablado sobre diferentes cosas en las que las personas suelen quedar atrapadas. Y cuando se trata del diezmo y de las ofrendas de los Días Sagrados, otra persona fue expulsada hoy debido a esto. Porque esa persona ha estado mintiendo, ha estado robando a Dios durante años. Hasta que finalmente hemos puesto un punto final a esto. Dios está llevando las cosas cada vez más a ese punto: o bien queremos este camino de vida, estamos viviendo de acuerdo con este camino de vida, estamos siendo sinceros con Dios, o no. Y si estamos mintiendo a Dios, no pertenecemos al Cuerpo de Cristo, no podemos estar cerca del Cuerpo de Cristo. ¡Porque ser parte del Cuerpo de Cristo es una increíble bendición!

Yo veo que Dios está limpiándonos cada vez más. Esa es una de las razones por las que el número de miembros del ministerio ha sido reducido. Porque estamos en un punto en el que ya no es tan necesario tener muchos miembros en el ministerio. Hemos reestructurado el ministerio y designado a personas que se ocupan de diferentes tareas, cada una en una región específica. Las cosas son más fáciles de esa manera y otros tienen nuevas oportunidades de aprender, de crecer, de ser moldeados y formados en una determinada área. Dios moldea y forma a todos nosotros a través de diferentes experiencias, en diferentes momentos, y nos prepara para lo que sea que Él nos esté preparando.

Y nuevamente aquí, qué horrible que las personas todavía crean que pueden hacer ese tipo de cosas. Ya se trate de una relación inadecuada, de un pensamiento inadecuado, de hacer cosas en Internet que las personas saben que no deben hacer, pero ellas hacen esas cosas porque es muy fácil hacer esto. No podemos esconder nada de Dios. Dios todo lo ve, sea lo que sea. Y también están cosas como el alcoholismo, pasarse con las bebidas alcohólicas. Y suma y sigue. Hay tantas cosas que en las personas pueden sentirse tentadas a pecar o que nunca han vencido realmente en su vida. ¡Esto es una batalla! ¡Usted tiene que pelear!

Debemos ser honestos y sinceros con Dios. Debemos luchar. De eso se trata: **Y no nos dejes caer en tentación, pero líbranos del mal.** Sabemos lo que Dios nos dice sobre el pecado. ¡Debemos arrepentirnos! Por esa razón Cristo murió. Su deseo debe ser no ceder a las cosas a las que usted cedería normalmente. Y especialmente no ceder a esas cosas en la Fiesta de los Tabernáculos. Nuestra conducta debe ser ejemplar en cualquier época del año. De verdad. Pero a veces esto no es así.

He tenido que lidiar con todo tipo de cosas en la Fiesta de los Tabernáculos. ¡Todo tipo de cosas! Y además de los problemas que las personas tienen en dar el diezmo y las ofrendas - algo que también tiene que ver con la Fiesta de los Tabernáculos - también están los problemas que tienen que ver con el sexo. Maridos que engañan a sus esposas, mujeres engañando a sus esposos, mintiendo, engañando sobre algo que están haciendo. ¡En la Fiesta de los Tabernáculos! Yo pienso: ¡Hombre! ¿Cómo es tu vida de oración si haces algo así en un momento en el que Dios quiere derramar más de Su espíritu sobre nosotros, quiere darnos más ayuda para vencer esas cosas? ¿Y que una persona pueda hacer algo así y engañarse a sí misma pensando que podrá salirse con la suya? ¡Qué cosa tan horrible! ¿En qué estamos pensando? ¿Dónde está nuestra mente? No en el Cuerpo de Cristo. Porque el Cuerpo de Cristo está siendo limpiado en estos momentos. Y cualquiera que no haya entendido el mensaje todavía, ya no le queda mucho tiempo para enmendarse, porque la Iglesia está siendo limpiada de esas cosas. Y si todavía tenemos tiempo para arrepentirnos, ¡arrepíentase de una vez! ¡Luche, esfuércese por vencer mientras todavía haya tiempo! Ese individuo que acaba de ser expulsado de la Iglesia de Dios tuvo la oportunidad de escuchar lo que fue dicho en las últimas semanas, de arrepentirse, de enmendarse, pero él no hizo nada de esto. Así que, él ha sido expulsado y ya no volverá.

¿Y saben qué? Yo pude haberle dicho esto a 10 años atrás, la primera vez que hablé con él: “Si no logras vencer esto, tendrás que marcharte.” ¡Qué cosa tan horrible! Yo podría decir esto a las personas, pero así no es como Dios trabaja. Él no hace las cosas de esa manera. No tenemos que tocar el hombro de una persona y decirle: ¡No!

Esta no es la manera correcta de vivir. No debes hacer esto”. Si no damos oídos a lo que Dios nos dice en los sermones - porque Dios nos alimenta a través de los sermones en el Sabbat semanal y en los Días Sagrados - si no somos sacudidos cuando pensamos en dónde estamos, y no respondemos a Dios, no buscamos la ayuda de Dios como debemos hacer...

Yo me altero un poco cuando pienso en estas cosas. ¿Dónde estamos? ¿Dónde está nuestro corazón? ¿Qué queremos realmente? Porque no tenemos mucho tiempo más. Y a veces yo me altero un poco cuando me doy cuenta de dónde estamos en el tiempo profético, cuando pienso en los que Dios está moldeando y formando, en los que quedan todavía. Porque somos cada vez menos. Dios nos está diciendo, cada vez más claro, que Él no tolerará pecado en Su Iglesia. Él nos limpiará de todo pecado, cueste lo que cueste. Si somos fieles a Dios, si realmente queremos este llamado que Dios nos ha dado y estamos luchando por ello y nos arrepentimos continuamente y estamos clamando a Dios, entonces Dios es paciente con nosotros. Dios trabaja con nosotros. Él nos ama. Pero si no lo amamos porque queremos aferrarnos a algún pecado en nuestra vida, algo que es especial para nosotros, lo que sea que nos aleje del espíritu de Dios, Dios nos dejará tener lo que queremos. Especialmente ahora.

¿Cuánto tiempo nos queda? Espero que todos entendamos lo que está sucediendo en el mundo. Espero que entendamos lo que ha sucedido en Afganistán, lo que esto ha causado en lo que respeta a Europa. Podemos ver cómo ellos se unen. Ellos están aprendiendo a odiar los EE. UU. ¡Ellos están aprendiendo a odiar esta nación! Ellos están hartos de ser apuñalados por la espalda. De verdad. Ellos están hartos de ser traicionados.

Esta mañana en las noticias un individuo ha resumido muy bien la situación al decir que los mismos a los que pedimos que se uniese a nosotros en esta misión, las mismas naciones, Alemania, Reino Unido y otras naciones en toda Europa, la OTAN, les pedimos que se uniesen a nosotros y ahora les hemos dado la espalda. Ya ha habido problemas con la OTAN. ¿Cuánto peor se pueden poner las cosas? Bueno, esta ha sido la puñalada fatal.

Entonces, espero que ahora todos puedan ver esto más claramente. Y me parece increíble, porque esto es algo que no podíamos entender en el pasado, pero que ahora podemos ver más claramente. Ahora entendemos por qué diez naciones europeas se unirán y se pondrán de acuerdo para hacer lo que ellos van a hacer. Porque las cosas están llegando a un punto en el que ellos dirán: “¡Basta! ¡Hasta aquí hemos llegado!” Dios dice que Él va a usar esas naciones una última vez, de una manera muy poderosa, como Él hizo en otras ocasiones. Los asirios y otros que se unirán en esa alianza entre pueblos.

Vivimos en tiempos aterradores. Y esto para no hablar de lo que China y Rusia están haciendo. Estamos más ciegos que un topo si no podemos ver que las cosas están muy alborotadas. Algunos nos han preguntado en conversaciones o en correos electrónicos: “¿Vais a volver de Europa?” Yo he estado pensando en esto. La verdad es que no lo sé. Puede que suceda algo en esos días. Puede haber un propósito en todo esto debido a algo que se avecina. Yo no lo sé. Pero les diré una cosa: Yo estoy preparado para lo que pueda suceder, para lo que sea que Dios haga. Y espero que todos ustedes también estén mentalmente preparados páralo que sea que pueda pasar. Así de cerca estamos. Y más nos vale estar en guardia, estar preparados.

¿Cuánto amamos lo que Dios nos ha dado? No me gusta decir a las personas: “Quedas expulsado de la Iglesia de Dios.” Esto es algo horrible. Porque debería ser muy extraño para nosotros pensar que alguna vez podríamos llegar a ese punto y permitir que nuestra vida tome ese rumbo porque decidimos seguir dando la espalda a Dios o porque pensamos que podemos mentir a Dios y no pasa nada. Eso es algo difícil de entender.

Si creemos a Dios, si creemos a Dios Todopoderoso, DIOS TODOPODEROSO, si creemos que Él conoce cada pensamiento nuestro, que Él conoce nuestra mente, pero pensamos que podemos esconder algo de Dios, como Adán y Eva intentaron hacer en el jardín, es como, ¿en qué creemos? ¿Entendemos de lo que va esto realmente? ¿Cuánto amamos nuestro llamado? ¿Cómo de comprometidos estamos con nuestro llamado? ¿Estamos escuchando? ¿Qué escuchamos? ¿Comprendemos lo que escuchamos? Porque yo he estado golpeando bastante fuerte sobre ese tema. ¿Es que todavía no comprendemos con todo nuestro ser cómo Dios nos enseña, nos moldea y nos forma?

Lucas 22. Una de las últimas cosas mencionadas en esa oración es esto de “no nos dejes caer en tentación”. Y hay muchos versículos en la Biblia que hablan sobre esto. Vamos a mirar esto más de cerca en el contexto de prepararnos para la Fiesta de los Tabernáculos, de cómo debemos vivir durante este período de tiempo, más que en cualquier otro momento. Esto es como la comprensión que tenemos sobre el Sabbat semanal, que debemos consagrar el Sabbat, separar ese día para uso y propósito sagrados. El Sabbat debe ser un día especial para nosotros.

Y creo que la mayoría de las personas piensa que, debido a que no están en su rutina normal, porque este día es especial, en este día debemos mantenernos mucho más alejados del pecado en nuestra forma de pensar. Estamos más en guardia contra el pecado y nos esforzamos más por no pecar contra Dios. Mientras que durante el resto de la semana no estamos tan centrados en esas cosas. Pero en el Sabbat debemos

estar mucho más centrados en esto, porque nos damos cuenta de que este es el día de Dios. Este es el día que Él apartó y nos dio. Es un día que debemos apartar y mostrar a Él nuestro agradecimiento por llamarnos, alegrarnos por nuestro llamado y por lo que Él nos ha llamado a hacer.

¡Y mucho más aun en la Fiesta de los Tabernáculos! Porque la Fiesta de los tabernáculos es, de muchas maneras, la magnificación del séptimo día, porque representa 7.000 años en el grandioso plan de Dios. Esto debe ser mucho más profundo, más emocionante, más significativo e inspirador para nosotros.

Lucas 22:39 - Josué salió de la ciudad y, como de costumbre, se dirigió al monte de los Olivos, y sus discípulos lo siguieron. Cuando llegaron al lugar, les dijo: “Oren para que no caigan en tentación”. Pienso en la cantidad de instrucciones, de ejemplos y enseñanzas que él les dio en las últimas 24 horas antes de morir. Esto es algo increíble. De verdad. Hay muchos pasajes en la Biblia que nos hablan sobre ese período de tiempo, sobre las cosas que él enseñó de una manera muy clara ya hacia el final de su vida. ¡Él enseñó tantas cosas en ese período de tiempo! Y esa aquí es una de esas cosas.

Oren para que no caigan en la tentación. Esto es todo lo opuesto a hacer la voluntad de Dios. “Sea hecha Su voluntad!” Ceder a la tentación, ceder a nuestros propios pensamientos, ideas y no estar enfocados en Dios, no estar en unidad con Dios. Debemos tener la misma mente que Dios, debemos estar de acuerdo con Dios. Y si hacemos algo que es pecado, esto es lo opuesto a la voluntad de Dios para nosotros. Oramos a Dios y le pedimos que ponga en nuestro corazón el deseo de hacer Su voluntad. Queremos estar en guardia, queremos asegurarnos de que estamos luchando contra nuestro “yo”, de que estamos luchando contra la naturaleza humana en nosotros, que estamos alerta para poder ver los números uno, dos, tres y todos los demás ítems de nuestra lista.

Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar: “Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo. ¡Impresionante! Él sabía muy bien todo por lo que él iba a pasar. Él tenía la mente de Dios en su ser, la mente que Dios le había dado, y debido a las experiencias que él había tenido en esta vida física hasta entonces, y también porque él sabía todo lo que estaba escrito sobre él, él sabía lo que le iba a suceder. Él sabía que iba a sufrir y estaba angustiado porque todo esto era muy real para él. Era como si él lo estuviera experimentando antes de experimentarlo. Así de real era todo esto para él.

No podemos comprender eso porque nunca hemos pasado por algo así. Ningún ser humano ha pasado por algo así. Ningún ser humano ha tenido la mente que él tenía. Esto era tan real en su mente que él transpiró gotas de sangre.

“Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo. Pero no se cumpla mi voluntad, sino la Tuya”. Lo primero que debemos entender es que esta es la mente de Cristo, así es como él era. Y debemos aprender de esto y decir: Así es como yo quiero ser. Yo quiero orar por ciertas cosas, deseo ciertas cosas para mí y para los demás, para la Iglesia o lo que sea. Y ustedes también en sus oraciones. Pero debemos entender: **Pero no se cumpla mi voluntad, sino la Tuya.**

También cuando oramos por la intervención de Dios en la vida de las personas. Esto me hace recordar algunas ocasiones en las que he pensado: “Quizá no sea la voluntad de Dios intervenir en la vida de esa persona.” Depende de lo que Dios esté haciendo en la vida de una persona, de lo que Dios permita que pase a una persona. Porque la realidad es que no queremos que Dios nos saque de una situación que Él quizá pueda usar para moldear algo en nosotros, algo que no puede ser moldeado de ninguna otra manera. Y esas son las cosas más importantes en nuestra vida. Debemos ser capaces de ser moldeados, para que nos amoldemos a lo que Dios está haciendo. Y si tenemos que pasar por ciertas pruebas y dificultades para lograr esto, que así sea.

Y esta era una de esas ocasiones. Él iba a morir como nuestro sacrificio del Pesaj. La voluntad de Dios. Él iba a sufrir. La voluntad de Dios. Él iba a ser horriblemente golpeado. Esa era voluntad de Dios, ese era el propósito de Dios, para nosotros y todos los que serían llamados pudiéramos llegar a un punto en nuestras vidas, cada uno de nosotros, en el que esto es muy significativo para nosotros: “Él pasó por todo esto por mí”. Todos debemos poder decir eso. Y esto es algo muy personal. Porque eso es lo que Dios quiere. Y de esto debemos aprender que a veces tenemos que pasar por ciertas cosas debido a lo que Dios está moldeando y formando en nosotros. ¡Que así sea!

¿Qué puede ser? ¿A qué le diríamos: “¡No! No haré esto.”? ¿Qué hay en la vida que podríamos decirle a Dios: “No. No lo voy a hacer de esa manera.”? ¿Qué es lo que nos pone a prueba, que se nos presenta y que entonces podríamos decir a Dios: “No quiero hacer Tu voluntad, pero la mía.”?

Todos los que son expulsados de la Iglesia han llegado a ese punto. Todos ellos han hecho esto, han dicho esto a Dios. “No Tu voluntad, sino la mía. ¡Quiero hacer mi voluntad! ¡Quiero lo que me ofreces, pero lo quiero a mi manera!” Esa no es la manera de Dios. Dios no va a hacer eso. Y, sin embargo, esto es lo que ha sucedido a la mayoría de las personas que han sido llamadas. “Las cosas a mi manera”. “Quiero

hacer mi voluntad”. “Así es como yo lo veo”. “No estoy de acuerdo con esto o aquello”. “Voy a hacer esto a mi manera”. Dios entonces dice: “Muy bien. Adelante. Pero ya no eres parte de la Iglesia.”

“Muchos son los llamados y pocos los elegidos”. Qué cosa tan increíble es comprender como funciona la mente de los seres humanos y cómo podemos ser. ¿Hablando de necesitar a Dios? ¡Hombre, vaya! Debemos ver con mucha claridad que necesitamos a Dios. Debemos clamar a Dios por Su ayuda, por Su espíritu, porque no podemos luchar en esta batalla por nuestra cuenta. De ninguna manera.

Pero no se cumpla mi voluntad, sino la Tuya. ¡Qué espíritu! ¡Qué actitud! “No se haga mi voluntad, pero la Tuya”. Porque queremos hacer las cosas a la manera de Dios. ¡Qué cosa más bonita!

Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor... Podemos aprender de todo esto; podemos aprender de estos ejemplos. A veces podemos estar angustiados por ciertas cosas. Podemos estar a punto de morir. “No se cumpla mi voluntad, sino la Tuya. Si ese es Tu propósito para mi vida, ¡que así sea!”

¿Qué es la vida física? Es solo algo efímero. Dura solo un suspiro. Y esto es algo que los seres humanos no podemos comprender. Y nos aferramos a la vida hasta nuestro... lba a decir último aliento, y esto será así. Así somos los seres humanos. Cosas como la pena de muerte. Queremos mantener vivas a las personas todo el tiempo que podamos en un pequeño cubículo, en una pequeña celda, en lugar de ser misericordiosos. La mente de los seres humanos está enferma. ¡De verdad! ¿De dónde proviene esa manera de pensar? Bueno, deberíamos saberlo. Deberíamos poder entender ese tipo de cosas.

¿Qué es la vida y qué es la muerte? Usted puede intentar aferrarse a la vida con todo su ser, pero esto no va a funcionar. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. ¡Todos vamos a morir! ¡Todos vamos a morir! ¡Hemos sido creados para morir! Pero las personas luchan contra la muerte. La familia de una persona lucha contra eso y quiere que una persona quede allí con todos esos tubos. Me gustaría poder mostrarles una foto de cuando yo estaba allí con todos esos tubos y todos esos aparatos para que mi cuerpo siguiera funcionando, cuando ellos me han abierto por segunda vez. Y ella me tomó una foto porque era como: “No me lo puedo creer. Todas estas cosas saliendo de esos aparatos.” Si ellos no me hubiesen conectado a esos aparatos hoy yo no estaría aquí. Y esto es algo que está en las manos de Dios.

Porque yo estaba preparado para morirme. Si me muero, que así sea. Esta es la Iglesia de Dios. No es mi Iglesia, es la Iglesia de Dios. Si Él me quiere aquí, yo estaré aquí. Si mi vida llega al fin, entonces mi vida ha llegado al fin. Es impresionante entender esas cosas. Así es como todos deberíamos pensar. Pero es como si tuviéramos que mantener a las personas con vida cueste lo que cueste. Mismo sabiendo el tipo de vida que ellas tendrán. Yo no quiero esto.

Es como cuando yo me he contagiado con el coronavirus. Solo estoy tratando de ser claro sobre estas cosas para explicar lo que quiero decir. Yo he dicho que si mi situación empeorara que yo no quería estar enganchado a aparatos. Yo no quiero esa vida. Si Dios me quiere aquí, yo estaré aquí. Y si no... Uno llega a un punto en la vida en el que uno traza una cierta línea. Esa era mi línea. Si hay algo que pueda ayudarme como ejercicios físicos, muy bien. ¿Pero estar enganchado a todos esos aparatos y seguir viviendo como un vegetal? ¿Quién quiere una vida así? Pero a veces intentamos hacer eso. Pensamos que tenemos que hacer eso por los demás. Pero a veces es lo más misericordioso es dejar a la persona morir. De verdad. No pensamos como Dios. No lo hacemos. Es difícil tener esa mente que está en unidad, que está de acuerdo con Dios porque usted sabe que su vida está en las manos de Dios.

Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor... Él no estaba angustiado porque iba a morir, pero por la forma en que iba a morir. Él sabía que iba a morir. Él vivió para esto. Él vivió para este momento. ¡Qué cosa tan asombrosa! Él sabía que era el sacrificio del Pesaj. Él sabía que iba a morir. Él estaba dispuesto a morir de esta manera por toda la humanidad, como el Hijo de Dios, para cumplir las Escrituras. ¡Qué cosa más bonita! Pero cuando llegó el momento, sabiendo por lo que él iba a tener que pasar... Porque él lo sabía. Él había experimentado lo suficiente en su vida física como para saber que esto no sería nada placentero. Es horrible pasar por lo que él pasó, ser azotado hasta que la carne se desprenda de los huesos. Y él sabía que esto no fue nada fácil.

Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían al suelo. ¡Increíble!

Versículo 45 - Cuando se levantó de orar y volvió a sus discípulos, los encontró dormidos por causa de la tristeza. ¿Qué significa esto de “los encontró dormidos por causa de la tristeza?” La palabra usada aquí en el idioma griego significa estar muy cansado, estar exhausto por el dolor o por la tristeza.

¿Pero por qué? ¿Qué significa esto? Podemos comprender esto si leemos las cosas que Juan escribió sobre lo que Cristo les dijo en la noche del Pesaj. Él entonces comenzó a enseñarles y les dijo: “Si me habéis visto, habéis visto al Padre.”

Vamos a leer esto. Lo tengo apuntado aquí. **Juan 14:3 - Y, si me voy y les preparo un lugar, vendré y les tomaré á mí mismo. Así ustedes estarán donde yo esté.** Esto sonaba griego para ellos. ¡Era una broma! Ellos no entendieron lo que él les estaba diciendo. Ellos no podían comprender nada de lo que él les estaba diciendo. Ellos se quedaron tristes al oír lo que él les estaba diciendo. Ellos lo amaban. Ellos habían pasado mucho tiempo con él. Algunos de ellos estaban dispuestos a dar la vida por él. Pedro, por ejemplo, estaba dispuesto a sacar la espada para proteger al Mesías. Esa era la mentalidad que ellos tenían.

Y aquí él les está diciendo que se va. Y ellos se entristecieron porque no podían entender de qué él les estaba hablando. Pero ellos entendieron que debía ser algo muy grave, porque vieron que él estaba angustiado, entristecido al hablar con ellos. Esta fue la última vez que él habló a ellos. Ellos sintieron todas esas emociones viniendo de él y de lo que él les estaba diciendo, por la manera cómo él les dijo esas cosas. Este tiene que haber sido un momento muy especial para ellos.

Y esto es de lo que estamos hablando. Ellos estaban agotados debido a todo esto. Ya era de noche, ya era muy tarde, y ellos estaban agotados debido a todas las cosas que él les había estado diciendo durante todo este período de tiempo. Porque él comenzó con esto antes de este día, y ahora todo se estaba volviendo más intenso.

Él les dijo: “Voy a prepararles un lugar.” ¿Qué significa esto? “¿Vas a construir una casa en algún lugar, un edificio? ¿De qué estás hablando? ¿Vas a preparar un lugar, vas a construir una casa, lo que sea? ¿Para qué debemos prepararnos?” Ellos entendieron que él ya no estaría con ellos. Ellos estaban preocupados. “¿Qué haremos ahora?” Todos estos pensamientos que pueden pasar por la mente de uno y que comienzan a causar estrés en la mente humana.

...**vendré y les tomaré á mí mismo.** En otras palabras: “Voy a volver y les voy a recibir a mí mismo”. Ellos no tenían idea de lo que él les estaba diciendo. Porque él no les estaba hablando de algo físico. Él les estaba hablando de algo que es de naturaleza espiritual. **Así ustedes estarán donde yo esté.** Él no les estaba hablando de lo que iba a pasar 2.000 años después de esto. Él les estaba hablando de algo que sucedería muy pronto. En el siguiente Día de Pentecostés. Pero ellos solo fueron comprender esto en el Día de Pentecostés. Entonces ellos empezaron a entender ciertas cosas.

Así ustedes estarán donde yo esté. Qué cosa tan increíble es saber que con el espíritu de Dios estamos donde se supone que debemos estar. Estamos con Cristo. Estamos en el Cuerpo de Cristo. Estamos en la Iglesia de Dios. Aquí es donde Cristo

está. Aquí es donde Dios Padre está. Él habita en nosotros. Tenemos esa bendición, esa vida. Algo que es difícil de comprender. Dios quiere estar en nosotros. Él se preocupa por nosotros, constantemente.

Es increíble entender que somos lo más precioso de toda la tierra para Dios Todopoderoso. ¡De verdad! Cada uno de nosotros. Debido a lo que Dios está haciendo en nuestras vidas. Él demuestra Su amor a nosotros. Él no está demostrando Su amor a las demás personas en el mundo todavía. Él no les ha dado Su favor todavía. Su tiempo no ha llegado todavía. Pero Él ha dado todo esto a nosotros. Dios nos ha llamado para que tengamos éxito en esto. Él nos ha llamado para moldearnos y formarnos, para que escuchemos lo que Él da a cada uno de nosotros, para que tengamos oídos para oír, para que escuchemos y entendamos esas cosas y examinemos a nosotros mismos: “¿Estoy de acuerdo con lo que Dios me ha dado, me está dando, o no? Y si esto no es así, nos iremos. Y esa es la parte más difícil, pero es la realidad.

Y ustedes saben a dónde voy, y saben el camino. Esto se estaba poniendo aun más complicado para ellos. “Yo me voy y ustedes saben a donde voy, ustedes conocen el camino. Voy a ir a prepararles un lugar y ustedes saben el camino para llegar allí, ustedes saben dónde está ese lugar”. Esto era cada vez más complicado para ellos.

Le dijo Tomás: “Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo podemos saber el camino?” “¡No nos has dicho a donde vas! ¿Cómo podemos saber de qué estás hablando?” Esto era frustrante para ellos. Esto los agotó. A esto se refiere lo que dice aquí. Ellos estaban tan agotados que se quedaron dormidos enseguida. Ellos ya no podían estar alerta. Ellos estaban exhaustos.

Josué le dijo: Yo soy el camino, la verdad... Eso no les ayudó mucho. **Yo soy el camino, la verdad...** ¿Por qué? Porque ellos todavía no tenían el espíritu de Dios. Ellos no podían entender lo que es de naturaleza espiritual. “¿Qué quieres decir con eso de que eres el camino, la vida y la verdad?”

Yo soy el camino, la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí. Esto es algo difícil de comprender. Ellos no entendieron las cosas de las que él les habló en esa última noche. Era difícil para ellos comprender esas cosas. Leemos esa historia y no podemos entender la frustración que ellos deben haber sentido mientras él les decía esas cosas. Porque uno de ellos le había preguntado: “¿Cómo podemos saber el camino?” Y él entonces les responde con algo así. “Ahora estoy más confundido que antes”. Así es como usted también se sentiría si estuviese allí, en una situación así.

Vamos a volver a Lucas. **Lucas 22:45 - Cuando se levantó de orar y volvió a sus discípulos, los halló dormidos por causa de la tristeza.** Acabamos de leer lo que él les dijo esa noche y cual fue la reacción de ellos.

Lucas 22:45 - Cuando se levantó de orar y volvió a sus discípulos, los halló dormidos por causa de la tristeza. En otras palabras, ellos estaban agotados debido a la tristeza que sentían. **Y les dijo: ¿Por qué duermen? Levántense y oren...** Y debemos aprender de esto espiritualmente. Eso es lo que debemos aprender. Debemos aprender, debemos entender que hay cosas aquí que son una cuestión del espíritu de Dios, que son una cuestión de lo que es espiritual en nuestro llamado y en la manera cómo Dios trabaja con nosotros, en la manera cómo Él nos moldea y nos forma.

Él les dijo: **¿Por qué duermen?** Sí. Ellos estaban dormidos físicamente, pero esto es una amonestación a todo el pueblo de Dios, si usted lo entiende. ¡No se queden dormidos espiritualmente! Tengan una mentalidad correcta, una manera de pensar correcta hacia Dios. Debemos desear hacer Su voluntad, debemos desear vivir de acuerdo con la verdad y tener la vida que Él nos dice que podemos tener.

¿Por qué duermen? Levántense y oren para que no caigan en tentación. Así debe ser nuestra vida. Tenemos que luchar. Y una de las herramientas más poderosas que tenemos es la oración. Podemos clamar a Dios usando ese ejemplo de oración en nuestra vida. Porque deseamos vencer nuestra naturaleza, deseamos vencer el pecado. Deseamos tener la mente de Dios. Y debemos darnos cuenta de que todos nosotros tenemos cosas de las que debemos arrepentirnos. Porque si no vemos esas cosas, ¿cómo podemos cambiar? ¿Cómo podemos crecer? ¿Cómo podemos saber dónde está nuestra batalla? ¿Cómo podemos saber contra qué estamos luchando si no vemos esas cosas? Tenemos que clamar a Dios por Su ayuda para que podamos ver a nosotros mismos, para que podamos ver dónde estamos resistiendo a Dios.

Mientras él aún hablaba, he aquí vino una multitud. El que se llamaba Judas, uno de los doce, venía delante de ellos y se acercó a Josué para besarle. ¡Traición! Sabemos lo que es esto. Todos nosotros en la Iglesia de Dios aprendemos lo que significa ser traicionados. Hemos pasado por eso muchas veces y aprendemos como se siente cuando otros se vuelven contra nosotros y nos traicionan espiritualmente.

Y aprendemos lo difícil que es cuando alguien nos traiciona. Y también aprendemos algo que es aún más importante: que la naturaleza humana está en contra de Dios Todopoderoso. Esto siempre ha sido así. Y solo nosotros podemos cambiar eso. Pero no por nosotros mismos. Solo cuando Dios nos llama y abre nuestra mente y nos ayuda a ver nuestra naturaleza para que podamos comenzar a clamar a Él y

arrepentirnos de esa manera de pensar odiosa. Esa es la manera de pensar de Satanás.

Es por eso que fuimos creados de esta manera. ¡Qué cosa tan asombrosa! Podemos discernir ese espíritu. Porque si no discernimos ese espíritu, si no reconocemos la batalla, si no tenemos un gran deseo estar en unidad con Dios en todo, entonces estamos errando el blanco y no entendemos de qué va todo esto.

Y esa es una asombrosa amonestación: **Levántense y oren para que no caigan en tentación.** Porque esa es la realidad. La realidad es que si no estamos bien equipados, si no estamos bien preparados para la Fiesta, si no seguimos luchando durante la Fiesta... Dios quiere que tengamos una Fiesta grandiosa. Dios quiere que podamos regocijarnos. Él quiere darnos ... Él ya nos ha dado cosas en las que podemos regocijarnos. Aun más en esta Fiesta de los Tabernáculos.

Y depende de cada uno de nosotros cómo será nuestra Fiesta. De verdad. Depende de cómo es nuestra relación con Dios. Porque la Fiesta será exitosa, maravillosa y emocionante - independientemente de nuestra situación o circunstancia - si Dios es lo primero, si estamos orando a Dios.

Es importante que hablemos de algunas cosas que debemos tener en cuenta si vamos a reunirnos con otros, especialmente en los grupos más grandes. He apuntado aquí algunas cosas que creo que sería bueno recordarles. Porque los seres humanos ya tenemos ambas manos ocupadas con nosotros mismos. La Fiesta será exitosa para todos nosotros - si podemos reunirnos con otras personas - si asumimos nuestra responsabilidad por nuestras propias acciones, por la manera cómo pensamos etcétera. Debemos ser sumamente conscientes de la responsabilidad que tenemos hacia Cristo y hacia Dios. Porque eso determina lo que Dios puede darnos, cuánto Dios nos puede darnos. De verdad. Depende de nosotros. Todas estas cosas son una cuestión de amor. Amor hacia Dios, amor hacia Cristo y amor hacia el Cuerpo de Cristo.

En esta época del año tenemos la oportunidad de enfocarnos en esto más que en otras épocas del año. Porque vivimos tan lejos los unos de los otros y hemos pasado por tantas cosas los últimos tiempos. Hay tantos que solo han podido reunirse en pequeños grupos. Hay tantos que no han podido reunirse hasta hace poco, que han estado muchísimo tiempo sin poder reunirse con otros. Algunos están solos. Y si ellos pueden ir a uno de los lugares donde la Fiesta de los Tabernáculos está siendo organizada, qué maravilloso será poder estar con otros. Y más aún porque estamos en familia y tenemos la oportunidad de experimentar algo que Dios quiere que experimentemos y celebremos a lo grande.

Porque a veces celebrar la Fiesta simplemente se vuelve una rutina para nosotros. “¡Otro año, otra Fiesta!”. Y esa es su actitud, usted no sacará provecho de esta Fiesta como Dios quiere que usted haga. Y si no comprendemos en qué tiempo vivimos, vamos a perder mucho más.

Todos deben ser conscientes de su propia conducta, deben esforzarse por reflejar la mente de Cristo. Esto es lo que debemos esforzarnos por hacer. Eso significa estar en unidad con Dios, querer y desear esa mente. Nadie debe ser exigente, grosero, descortés con los demás. Especialmente cuando se trata de otros en el Cuerpo de Cristo. Porque a veces esas cosas suceden durante en la Fiesta.

Por supuesto que no queremos ser groseros, descorteses y exigentes con el personal del hotel donde quedamos, con el personal de los restaurantes donde vamos a comer. Porque eso sucede durante la Fiesta. “¡Esto no es lo que pedí! ¡Llévalo de vuelta!” Yo que usted no haría esto. No recuerdo si he hecho eso alguna vez. He visto muchas cosas, he escuchado muchas historias sobre esto. Y usted no quiere fastidiar a otras personas.

Usted come lo que le sirvan y si no le gusta usted simplemente lo deja en su plato. Esto es lo que yo hago. Pero usted puede hacer lo que quiera. Si usted quiere devolverlo a la cocina, adelante. Pero usted no sabe lo que ellos pueden hacer cuando un plato es devuelto a la cocina. Esto pasa muchas veces cuando usted importuna a las personas con sus exigencias. Tenga cuidado. Usted tiene que estar dispuesto a sufrir un poco. Quizá no le hayan traído la guarnición con su entrecot. ¡Disfrute de la ensalada! Quizá el plato que usted ha pedido haya salido un poco crudo o quemado. ¡Les encantará poner otro entrecot en la parrilla para usted! “¿Qué mesa es?” ¿Cree usted que ellos no hacen esas cosas? Ellos hacen esto. Y mucho.

Sé amable con los demás, sin importar quién sea. Muestre respeto. Las personas han pasado por muchas cosas este último año. El mundo ha pasado por mucho este último año. ¿Y si no podemos comprender eso y no podemos controlarnos un poco y ser gentiles y amables? “¡Yo he reservado una habitación con vistas al río! ¡Yo soy especial! ¡¿No lo ves?!” Podemos tener esas actitudes a veces, si no tenemos cuidado.

Y nuevamente, no cedan, no se dejen influenciar por Satanás y los demonios. Ellos presionarán sus botones y ellos saben qué botones presionar. De verdad. Tengan cuidado, estén en guardia, estén cerca de Dios, pidan a Dios que les ayude a estar en guardia contra esas cosas. Especialmente si usted ha pasado por algo así en los últimos años, usted no quiere que la situación se repita. Alégrese con la sopa un poco

más salada. Aprende a disfrutar de esto o simplemente déjelo a un lado si no le gusta. Pero no le exija al cocinero que haga otro plato, que le sirva algo mejor o diferente. Es sorprendente lo exigentes que podemos ser los seres humanos.

Familias, padres: No traigan juguetes ruidosos y que distraigan a las reuniones. Antes del sermón o durante el sermón. Tengan cuidado con esas cosas. Tenemos que pensar en los que nos rodean. No diré nada más sobre esto. Esas son cosas que también debemos hacer en las reuniones del Sabbat. Porque a veces escuchamos sobre cosas que suceden en las congregaciones.

¡Vayan al baño antes del sermón! Lleven a sus hijos al baño antes del sermón. Usted puede entrenarles en esto. Esto es algo que usted les puede enseñar. Usted tiene que ser un padre responsable y asegurarse de que sus hijos vayan al baño antes del sermón, en lugar de levantarse durante el sermón y las personas tengan que dejarle pasar y se distraigan. Facilita las cosas para que todos los que estén a su alrededor puedan ver, oír, etc. Que sus hijos adquieran ese hábito. Llévelos al baño antes del sermón.

Usted debería poder fácilmente quedarse sentado durante una hora y media; o dos horas si el sermón es más largo. Debemos poder hacer eso. Y a los niños se les debe enseñar cómo hacer eso. ¿Y cómo usted les enseña esas cosas? Asumiendo su responsabilidad. Pero si todas las semanas usted entra y sale, entra y sale, entra y sale, abre y cierra la puerta... “Debería haber alguien allí para abrir la puerta.” No estoy refiriéndome a nadie en especial, solo les estoy dando un ejemplo de las cosas que llegan a mis oídos.

A los niños mayores se les debe enseñar a no correr. Por supuesto que los adolescentes, los niños y los más pequeños gasten sus energías un poco antes del sermón, pero que sea en un lugar donde no haya adultos. Pero no entre los adultos. Y por supuesto no cerca de las personas mayores. He sabido de situaciones en las que los niños correteando han tirado a una persona mayor en el suelo y esa persona se ha roto la cadera o lo que sea. Y no queremos que algo así pase y fastidie la Fiesta de los Tabernáculos. Pero, lamentablemente, ha habido ocasiones en las que los adultos han resultado heridos porque los niños corretean descontrolados.

Entonces, niños que ya son un poquito mayores - y me refiero a los que ya están en la edad de ir a la escuela - no deben estar correteando, chocándose con las cosas y gritando a plenos pulmones. Porque a veces estas cosas pasan y causan mucha distracción y son muy incómodas. No solo para las personas de la Iglesia, pero también para otros en los pasillos de los hoteles, etc. Si hacemos esto no estamos dando un buen ejemplo. “Oh. Ahí tienes ese grupo de la iglesia nuevamente. Nadie

está cuidando a esos niños. Ellos están ahí fuera solos sin ningún adulto que les eche un ojo.”

Y les digo que esto es algo que me asusta muchísimo. He visto a personas que simplemente permiten que sus hijos corran libremente en un lugar, sin saber dónde están sus hijos. Usted debe saber donde sus hijos están todo el tiempo. En el Sabbat, pero especialmente en la Fiesta de los Tabernáculos. Porque hay algunos lugares peligrosos ... Y no solo durante las reuniones. Hay algunos lugares peligrosos en Spokane. Cerca de ese río, a las orillas del río. Los niños pueden ir andando a ese lugar y las en algunos lugares el acantilado es muy escarpado.

Ustedes también tienen que entender que vivimos en un mundo muy pervertido. De vez en cuando leemos en las noticias que un niño ha sido secuestrado. Qué cosa tan horrible que esto pase porque los padres no están cuidando a sus propios hijos o no haya ningún adulto cuidando a un niño, los padres no asumen su responsabilidad de cuidar a sus hijos y les dejan ir a donde quieran. ¡Niños pequeños! Niños muy pequeños a veces. Esas cosas no deberían pasar.

Cuiden muy bien a los niños más pequeños. (Primero he hablado sobre los niños mayores, ahora me refiero a los niños más pequeños). Cuiden de los niños más pequeños y no les dejen jugando solos. Quizá usted pueda dejarles corretear un poco antes y después de los sermones, pero no en el lugar de las reuniones, por los pasillos, o donde están los adultos. Busque un lugar donde usted pueda verlos todo el tiempo. Usted tiene que quedarse con ellos. Y usted debe hacer lo mismo en las reuniones del Sabbat semanal.

Y repito, cuiden bien a los niños más pequeños, vigílenlos, no les dejen jugar solos en un lugar donde nadie puede verlos. Algunos niños son muy ruidosos y la cosa sale de control a veces y los padres tienen que estar atentos a esto y tenerlos bajo control todo el tiempo. Las llantinas de los niños pueden distraer mucho si un niño sigue llorando durante mucho tiempo.

A veces es bueno preparar de antemano un lugar para sentarse con los niños. Usted puede poner una manta en el suelo con algunos juguetes o lo que sea. Pero téngalo todo preparado antes del sermón, antes que comience el video con el sermón. Y padres, recuerden siempre que los demás no son responsables por sus hijos. Usted es responsable por sus hijos. Usted tiene que saber todo el tiempo dónde ellos están, lo que están haciendo. Especialmente durante la Fiesta de los Tabernáculos.

Y, como he dicho antes, usted debe llevar sus hijos al baño antes del sermón. Pero, por favor, los hombres llevan a los niños y las mujeres a las niñas. Si no puede ser,

pida a otra persona que le ayude. Y que sea una mujer que lleve a una niña al baño y un hombre... Aunque hoy en día todo está mezclado. No voy a hablar sobre esto. Las mujeres llevan a las niñas al baño y los hombres a los niños. Así es como debe ser.

1 Tesalonicenses 5. Durante la Fiesta estamos separados del mundo la mayor parte del tiempo. Pero mismo durante la Fiesta tenemos que tratar con las personas del mundo. Hacemos cosas en el mundo. Pero debemos tener mucho cuidado con el entorno, con dónde estamos, qué ejemplo estamos dando. Aunque las personas no saben quienes somos, debemos tener cuidado con el ejemplo que estamos dando.

Entendemos que durante la Fiesta estamos separados del mundo. Y esto es increíble. La Fiesta de los Tabernáculos representa la nueva era, el Milenio, un mundo completamente diferente, un mundo donde hay paz. Y ese es el ejemplo que debemos dar a los demás. Y esas cosas usted tiene que planificarlas con antelación, tiene que pensar en ellas y orar por ellas. Tenemos que pensar en nuestras acciones y en cómo tratamos a los demás.

1 Tesalonicenses 5:14 - Hermanos, también les exhortamos a que amonesten a los rebeldes... A los que hacen cosas que están fuera de lugar. Y esto puede ser de varias formas y en diferentes momentos. Acabo de decirles algo que todos deben acatar. Especialmente los que tienen hijos. Tenemos que acatar esas cosas para que podamos tener una Fiesta grandiosa. A veces vemos que un niño se pone rebelde. ¿Y quién debe controlar a ese niño? Sus padres.

Hermanos, también les exhortamos a que amonesten a los rebeldes... Hoy antes del sermón he estado hablando con algunas personas, avisándolas de otros en la Iglesia de Dios que son rebeldes, que mienten, engañan y roban a Dios. Y espero que esas cosas acaben en la Iglesia. De verdad. Creo que estamos muy cerca de esto. Siento que nos estamos acercando a esto. He mencionado antes que una persona ha sido de la comunión de la Iglesia hoy. He dado esas instrucciones. Y esto es algo que ha estado sucediendo durante mucho, mucho tiempo. Pero ya no vamos a permitir ese tipo de cosas. ¡Se acabó! O bien una persona arregla esas cosas en su vida o ella será expulsada de la Iglesia de Dios.

Hay una especie de impulso, porque ciertas cosas deben estar concluidas en un tiempo determinado. Y esto es lo que estamos viviendo. De verdad. Eso debería darnos miedo, debería hacernos sobrios, porque tenemos que asegurarnos de que estamos en unidad con Dios y de que estamos haciendo las cosas de la manera que Dios desea que las hagamos. ¡Basta de jueguecitos en la Iglesia de Dios! Yo no voy a dar más tiempo a nadie que esté haciendo cosas que están mal. Esto es así de sencillo. Esos son los tiempos en que vivimos.

Si hay cosas que estamos haciendo que están mal, yo voy a ir tratando con esto poco a poco, cuando tenga tiempo. He estado muy ocupado. Y para algunos eso es una cuestión de misericordia. Eso es misericordia. Aprovéchenlo. Examinen su vida, busquen acercarse a Dios. Porque voy a ser sincero con ustedes. Yo veo que esas cosas se están acelerando. De verdad. Si ustedes pudiesen ver lo que yo puedo ver, ustedes estarían mucho más motivados a abordar ciertas cosas en su vida ahora. Porque yo sé a lo que Dios me ha traído en este momento para abordar las cosas, para poner las cosas en su sitio. No hay más tiempo para tener misericordia de personas que están cometiendo pecados que son muy obvios en su vida. ¡Se acabó! Esos son los tiempos en que vivimos. Eso debería sacudirnos en nuestras bases. Y las cosas de las que yo no entero, Dios Todopoderoso y Josué el Cristo sí lo saben. Y si ellos no me muestran esas cosas, ellos mismos se encargarán de la situación. Y yo veo que eso también está sucediendo.

A ese punto hemos llegado, hermanos. Eso debería hacernos estremecer. Todos nosotros. En este punto estamos. Y estamos donde estamos.

...que amonesten a los rebeldes, estimulen a los desanimados... A los que tienen miedo, a los tímidos, a los que no participan. **...ayuden a los débiles ...** ¿Saben cómo hacemos esto en la Iglesia? Justo desde aquí. Sabbat tras Sabbat. También en la Fiesta. A través de cada sermón que será dado desde aquí. Ya sea por mí o por un evangelista. A cada Sabbat. Día tras día.

... ayuden a los débiles y sean pacientes con todos. Debemos tener paciencia. También en el ministerio debemos tener paciencia. Dios tiene mucha paciencia. Pero estoy hablando de algo que es muy singular en los tiempos que vivimos. No es una cuestión de tener paciencia, es cuestión de los tiempos en que vivimos. Y si no recordamos lo que pasó antes y durante la Apostasía. No sabíamos lo que estaba sucediendo. Yo entonces convoqué una reunión con dos elders de la congregación de Toledo. Y había otra persona en esa reunión, que más tarde fue ordenada para servir en el ministerio, que fue testigo de lo que yo les dije. Y los tres han tomado sus propias decisiones y e han marchado. Pero esos dos dijeron que yo les estaba presionando porque yo les había dicho: “Esto es lo que yo, que soy pastor en esta congregación, el ministro responsable por esta congregación, espero de vosotros como elders. Ese es el ejemplo que debéis dar a la congregación. Yo voy a renunciar a mi puesto y la congregación ahora va a esperar a ver lo que vosotros haréis. Ellos van a seguir vuestro ejemplo, van a mirar a lo que vosotros creéis, a vuestro ejemplo. Y o bien vosotros creéis en todo lo que Dios nos dado a través de Herbert Armstrong o...”

“Y hay un hombre de Pasadena que dirá lo mismo a vosotros. Que él espera que vosotros lo apoyéis. Yo no puedo dar más tiempo a vosotros. He tomado la decisión de renunciar a mi puesto y voy a decírselo a la Iglesia. Y la congregación va a mirar a vosotros, va a esperar a ver lo que vosotros vais a decidir. ¿Y qué vais a hacer?”

¿Y qué he escuchado más tarde? “Él fue tan descortés con nosotros. Él fue tan severo con nosotros. ¡Nos ha hablado de una manera tan desagradable!” Eso les facilitó las cosas porque ellos decidieron apoyar al otro. Ambos lo hicieron, ¿no? Sí. Ambos apoyaron lo que trajo la Apostasía. Fue por eso que dijeron esas cosas. Ellos tenían que encontrar alguna falta. “Él fue tan severo con nosotros. Y por eso tomamos la decisión que tomamos. Porque él fue muy cruel. Hemos decidido apoyar la Apostasía porque eso era lo mejor, ¿no?” Ellos no dijeron eso porque ellos no comprendían lo que estaba pasando.

No sabemos cuando las cosas van a pasar, pero cuando esto comience, entonces estaremos donde estaremos. Para ellos había llegado el momento de tomar una decisión, “¿Qué vas a hacer? ¿Vas a defender aquello a lo que has sido llamado, lo que Dios te dio? ¿O vas a elegir apoyar algo que está 100% en contra de esto, que va en una dirección totalmente opuesta a esto? La elección es tuya. Y la congregación va a esperar a ver lo que tú vas a hacer. ¿Qué vas a elegir?”

Y ese clamor es para todo el pueblo de Dios. No es que Dios no tenga paciencia con nosotros. Él nos ha traído hasta aquí. Él tiene mucha paciencia con nosotros siempre, pero ahora tenemos que asegurarnos de que nuestra mente está determinada, está permanentemente fijada. ¿Qué vamos a hacer? ¿Como vamos a hacer las cosas? Usted debe deshacerse del pecado - sea cual sea el pecado - que está apagando el espíritu de Dios en nuestra vida. Si esto es lo que está pasando en su vida. Porque esto es lo que algunos de ustedes hacen. Y podría decirles quiénes son esas personas ahora mismo. En todas las congregaciones de la Iglesia alrededor del mundo. Yo podría ir a hablar con esas personas y decírselo, pero Dios no trabaja de esa manera.

¡Les he estado diciendo cuales son esos pecados a cada Sabbat! Y si tenemos oídos para oír, porque tenemos el espíritu de Dios, responderemos a Dios Todopoderoso. No a mí. Se trata de su relación con Dios Todopoderoso. ¿Dónde estamos? Porque yo sé que hay personas que no escuchan lo que yo digo aquí. Inmediatamente después de oír un sermón en el Sabbat. Todos los Sabbats yo escucho cosas que pasan en las congregaciones, cosas que esas personas han dicho a los hermanos justo después de las reuniones del Sabbat. ¿Qué cree usted que está haciendo? ¿Es esa la mente de Cristo? ¿Está usted en unidad con lo que Dios nos está dando? ¿No comprende usted cómo Dios nos está enseñando, moldeando y formando? ¿Que esto sale de aquí? Y esas palabras cobrarán vida para usted si usted está cerca de Dios y ora a Dios. Porque

esto entra aquí y si somos bendecidos, esto queda grabado en nuestra mente, en esta parte de nuestra mente a la que espíritu de Dios está unido. Y entonces no estamos apagando el espíritu de Dios en nuestra vida.

Dios está clamando a nosotros. Él quiere que tengamos éxito. Él quiere que vencamos esto. Él ha estado trabajando con nosotros durante mucho tiempo. Pero ahora Dios está diciendo: “¡Hasta aquí hemos llegado! Se acabó. Yo no puedo darte más tiempo. Las cosas ya están a la vuelta de la esquina. Y cuando esto comience, cuando ciertas cosas hayan comenzado, cuando ciertas cosas se pongan en marcha, esto no se detendrá. ¡En este punto estamos!”

¿Qué pasa si en la Fiesta de este año...? ¿Y si las cosas comienzan en la Fiesta de las Trompetas? ¿Qué pasa si en la Fiesta de las Trompetas todos en la Iglesia de Dios que serán parte de los 144.000 hayan recibido el sello de Dios? Si eso sucede, si usted supiera esto con toda seguridad, si usted supiera que entonces todos los 144.000 habrán sido sellados, esto debería darle escalofríos. Si esto no le da escalofríos ore a Dios y le pida que esto le haga sentir escalofríos. Porque así de real es esto, así de sobrios debemos estar. Ahí es donde estamos en el tiempo profético. Y debemos entender esto muy bien.

Usted no sabe lo que pasará el próximo año. Yo no sé lo que pasará el próximo año. Yo no sé cuándo todo esto va a empezar. Dios ha dejado esto muy claro. Él nos ha dado tiempo para seguir adelante y mantener el enfoque, pensar de una determinada y aprender de ese proceso. Y hemos aprendido mucho más. Y no podríamos aprender esas cosas de ninguna otra manera. ¿Quién va a seguir luchando? ¿Quién va a seguir adelante sabiendo que las cosas sucederán en el tiempo de Dios? Porque sabemos quiénes somos. Y Dios nos dará lo que necesitamos cuando lo necesitemos.

Yo sé la realidad. Yo sé lo que puede suceder. ¿Puede ser en el invierno? No lo sabemos. La primera bomba estalla y nuestra vida cambia drásticamente. Nos quedaremos sin electricidad, sin agua corriente. Después de una semana o menos, mismo que usted pueda ir al supermercado usted no podrá comprar nada porque las estanterías estarán vacías. ¿Qué haremos entonces? ¿Estamos preparados para esto? Porque esto es lo que suceder en algún momento. ¿Podría ser pronto? Más nos vale estar preparados. Más nos vale estar preparados en lo que se refiere a nuestra relación con Dios Todopoderoso y con Cristo.

Esto significa que debemos vencer el pecado. Esto significa que debemos luchar contra el pecado en nuestra vida. Contra sea lo que sea que esté apagando el espíritu en nuestra vida. Porque todavía hay personas aquí que están apagando el espíritu de Dios en su vida porque no obedecen a Dios, porque no escuchan lo que he estado

diciendo en los sermones en los últimos 4, 5, 6 meses. Todo está allí. ¿Cree usted que Dios no nos ha dado todo en lo que necesitamos enfocarnos más? ¿Las cosas más importantes en las que debemos enfocarnos? Él lo hizo.

Procuren que nadie pague mal por mal... No se trata de quiénes somos, pero de nuestra conducta. Ya sea en la Fiesta de los tabernáculos o en cualquier lugar. Pero especialmente hacia el Cuerpo de Cristo. Y también hacia las personas que nos rodean en el mundo. Debemos comportarnos de una manera que agrade a Dios. ...**más bien, sigan siempre...** Y esa palabra significa “perseguir”. Perseguir. Y perseguir algo cuesta trabajo. Si usted quiere perseguir algo, eso significa que usted tiene que esforzarse. Esto no es algo que simplemente sucede. Usted tiene que poner todo su empeño en esto.

¿Seguir algo? Esto es algo que usted a lo mejor puede hacer en su tiempo libre. Usted pone un pie delante del otro y sigue. Pero si usted quiere perseguir algo, entonces sus piernas tienen que moverse un poco más rápido. Usted tiene que correr. Usted persigue algo, usted corre detrás de esto. Y, para ser sincero, no me gusta mucho esa palabra “seguir” aquí. La palabra correcta es *perseguir*. Esto es más bien como correr en una carrera.

...más bien, persigan siempre lo que sea bueno para ustedes y para todos.
Alégrese siempre. Dios nos dice que debemos alegrarnos en la Fiesta de los Tabernáculos. Y si no hacemos esto, estamos aquí simplemente perdiendo el tiempo. ¿Si no podemos alegrarnos realmente de la manera en que Dios nos dice que debemos alegrarnos? Él nos ordena que nos alegremos. Y usted tiene que poner mucho empeño en ello. Y para esto usted tiene que estar cerca de Dios y pedir a Dios que Él le de Su espíritu para que usted pueda alegrarse. Porque esto es algo de naturaleza espiritual.

Oren sin cesar. Y eso significa sin pecado. En sus oraciones usted siempre debe pedir a Dios que le perdone sus pecados a través de nuestro Pesaj. Debemos pedir a Dios que nos ayude a examinarnos a nosotros mismos, ver y reconocer en nuestra vida las cosas que necesitamos para luchar. Y debemos pedir a Dios que nos ayude a seguir luchando.

Oren sin cesar. No es solo una cuestión de hablar sin parar, es una cuestión de acción, es una cuestión de pensamiento, es una cuestión de planificación, es una cuestión de trabajar en esto. Orar sin cesar significa que tenemos este canal abierto con Dios Todopoderoso y con Josué, a través de Josué. Porque no permitimos que el espíritu santo se apague en nuestras vidas debido del pecado. Esto significa que nos arrepentimos continuamente.

En todo den gracias... ¡Qué cosa más bonita! En todo den gracias. Debemos dar gracias a Dios. Todos los días tenemos cosas por las que estar agradecidos a Dios. De verdad. Debemos agradecer a Dios por todo lo que tenemos. Tanto por las cosas materiales, las cosas físicas, como por lo espiritual. Debemos agradecer a Dios por nuestro llamado. ¡Cuán bendecidos somos! Somos increíblemente bendecidos. ¡De verdad! Yo quedo maravillado con toda la comprensión que Dios nos ha dado en el final de esta era. Dios nos ha dado más que a cualquier persona que haya vivido en el pasado. Excepto Josué el Cristo. Qué cosa tan increíble es poder decir esto, es saber esto.

En todo den gracias, porque esta es la voluntad de Dios. “Sea hecha Tu voluntad, no la mía”. ¿Cual es la voluntad de Dios? Esto es de lo que estamos hablando aquí. Esta es la voluntad de Dios para cada uno de nosotros. ... **porque esta es la voluntad de Dios en Josué el Cristo para ustedes. No apaguen el espíritu.** Esa es nuestra vida, esa es nuestra fuerza.

Quisiera leer un par de versículos más antes de terminar. Y pensé que terminaría en cuarenta y cinco minutos.

2 Corintios 13:10 - Les escribo estas cosas estando ausente, para que, estando presente, no tenga que ser severo... Pablo está siendo muy sincero con ellos sobre varias cosas. “Les estoy hablando de esas cosas por carta, pero ustedes tienen que comprender lo que hay detrás de todo esto”. ...**en el uso de mi autoridad, la cual me ha dado el Señor para edificación y no para destrucción. En fin, hermanos, les digo adiós.** Y esto me hace pensar en el hecho de que algún día eso será así para algunos de nosotros. Algún día, cuando nos despedamos en la Fiesta, será la última vez que nos veamos. Hasta que estemos al otro lado de todo esto. Cuando yo me marche yo soy muy consciente de que puede que yo no regrese. Yo no lo sé. Yo no sé si seguiré vivo. Usted tampoco. Usted no sabe lo que le va a pasar de un día para otro, pero usted tiene que vivir teniendo esto en cuenta. ¿Está usted preparado para esto? ¿Está usted listo para esto?

En fin, hermanos, les digo adiós. Sean perfectos, tengan consuelo, tengan la misma mente... Unidad. ¡Qué cosa tan bonita! ...**vivan en paz...** Esto no sucede simplemente. Esa es una exhortación para cada uno de nosotros. Tenemos que vivir en paz. ¡No en el drama! Hay una enorme diferencia entre esas dos maneras de pensar. De verdad. ...**y el Dios de amor, agapé, el amor de Dios estará con ustedes.**

Salúdense unos a otros con un beso santo. ¡Esto no va a pasar! Yo no sé qué era esto de “beso santo”. A lo mejor era porque las personas eran parte de la misma congregación de la Iglesia y lo sabían. Lo único en lo que puedo pensar en esa

costumbre de los europeos, de dar un beso, pero sin rozar la mejilla. Ellos en realidad echan un beso en el aire. Ellos se dan tres besos. Algo así. No sé hacerlo. Nunca termino de aprender cómo hacer esto. Pero eso es algo muy común para ellos. No ahora, con el tema del coronavirus. Ellos ya no hacen esto. Me han avisado sobre esto.

Quisiera decir algo aquí para que todos lo entiendan. Cuando nos damos un abrazo, debe haber equilibrio en estas cosas. Y cada uno de nosotros debe hacer lo que correcto delante de Dios. Cuando yo vaya a la Fiesta - y ustedes también - y la puerta se abra... Y voy a cambiar las instrucciones que han sido dadas antes. Si usted se encuentra con alguien a quien usted no ha visto en mucho, mucho tiempo, usted puede darle un apretón de manos. Y a veces para mí esto es algo muy formal, pero podemos darnos al menos un apretón de manos. Porque durante un tiempo no hemos podido hacer eso. ¿Dar un abrazo? O un beso europeo, un beso de cada lado, pero sin rozar la mejilla. Un beso al aire. No lo sé. Pero esta es una manera de saludar muy cariñosa, una verdadera demostración de afecto, porque estamos tan emocionados, tan felices de vernos nuevamente.

No puedo prohibir eso a nadie durante la Fiesta. Usted puede hacer esto la primera vez que saluda a alguien. Si la persona a quien usted se siente cómoda con esto, por supuesto. Usted debe tener cuidado porque a lo mejor la otra persona no se sienta cómoda con esto y le diga: “¡Por favor no me toques!” Yo no sé cómo lo vamos a hacer, pero debemos decir abiertamente como nos sentimos a respeto, debemos ser sinceros.

Pero les diré algo. Una de las razones por las que me ha gustado mucho esto de no poder abrazarnos es porque sé que hay personas que hacen esto por las razones equivocadas. Que abrazan a otros por las razones equivocadas. Sobre todo, los hombres a las mujeres. Y no quiero entrar en detalles sobre eso, pero esas cosas pasan en la Iglesia de Dios. Y esas son cosas de las que debemos arrepentirnos, ¿de acuerdo? Y si usted hace esto con el propósito equivocado, por la razón equivocada, usted no pertenece a la Iglesia de Dios. Si usted hace esto con malas intenciones, su mente está enferma, pervertida. Y he visto a personas hacer esto en la Iglesia de Dios. ¡Usted no puede engañarme!

Si usted abraza a alguien, más le vale que su intención sea la correcta, que sea en espíritu y en verdad ante Dios Todopoderoso. Porque yo les aseguro - y voy a orar por esto - que Dios se encargará de usted. Dios se encargará de esto personalmente si usted abraza a otros por las razones equivocadas, con malas intenciones en su mente y en su corazón. Yo no debería tener que decir esas cosas. Pero les diré algo más:

esto siempre ha pasado en la Iglesia de Dios. He visto esto pasar desde que estoy en la Iglesia de Dios. ¡Mentes pervertidas!

Salúdense unos a otros con un beso santo. Yo no sé lo que eso significa, como he dicho, pero si alguien quiere estrechar la mano de otros, muy bien. ¡Pero no todos los días de la Fiesta! Es como la oración. Debemos tener cuidado con esto. Entendemos los tiempos en los que vivimos. Debemos tener esto en cuenta también. Pero Dios nos está diciendo que está bien estrechar la mano de alguien que no hemos visto en mucho tiempo. Dales la mano, dales un abrazo, dales un beso al aire como los europeos. Si ellos están de acuerdo con esto, por supuesto. Pero si usted nota que una persona se le esquiva, no lo haga. Si alguien no se siente cómodo con eso, no pasa nada.

Este es un tema muy delicado. A lo mejor usted piensa: “¡Que bien!” Pero esto es la responsabilidad personal de cada uno. Depende de cómo pensamos sobre este tema, de cómo pensamos hacia los demás. Y les digo que es maravilloso ver al pueblo de Dios, estar cerca del pueblo de Dios. Una de las cosas más emocionantes para mí en los últimos meses ha sido volver a estar con personas que no han podido reunirse durante meses en algunos casos. ¿Sentir la emoción en el aire? ¿Y que entonces no podamos estrechar la mano, no podamos abrazar a alguien que no hemos visto en todo un año?

¡Esto me tiene sin cuidado! El coronavirus me tiene sin cuidado. Eso es lo que yo siento. No me importa. No me voy a preocupar por eso. Si la variante Delta llama a mi puerta, ¡me da igual! Si aparece la variante Lambda (Es Lambda, ¿verdad?) Sea lo que sea, ¡Mu? Mu-you. ¡Me importa un bledo! No me importa. ¡Porque mi vida está en las manos de Dios! ¡Yo he hecho mi parte por amor a otros en el Cuerpo de Cristo! ¡He hecho lo que yo creo que Dios nos dijo que hagamos! Pero hay algunos que todavía no entienden esto. Y esto es algo que me irrita un montón. Voy a ser muy sincero con ustedes: Esto me irrita enormemente. Pero trato de mantener esa irritación bajo control lo mejor que puedo. Pero me cuesta mucho.

¿Es que no amamos unos a otros en el Cuerpo de Cristo? Está escrito: **Nadie tiene mayor amor que este: que uno ponga su vida por sus amigos. [Juan 15:13]** Que así sea. ¿Qué es más importante? ¿Ese amor o otra cosa? Yo no lo entiendo. Sí que lo entiendo, porque esto muestra dónde una persona está.

... tengan la misma mente, vivan en paz. Y el Dios de amor estará con ustedes. Salúdense unos a otros... Podemos saludarnos unos a otros en la Fiesta. Podemos darnos un apretón de manos, un beso al aire o abrazar unos a otros. Pero no todos los días de la Fiesta, ¿de acuerdo? Debe haber equilibrio en esto. **Todos los santos les**

saludan. Qué maravilloso es saber que somos una familia. Dios es una familia. Somos muy bendecidos de tenernos los unos a los otros. De verdad. ¡Somos increíblemente bendecidos! Somos tan únicos en este mundo. No hay nadie en el mundo como nosotros.

La gracia de nuestro Señor Josué el Cristo, y el amor de Dios... El agapé de Dios. Él es la fuente. Él es la única fuente. Esto viene de Dios a través de Cristo a nosotros, en nuestras vidas. Podemos beber de ese amor. ... **y la comunión del espíritu santo** ... La comunión del espíritu santo. ¿Qué nos une a todos con Dios Padre, con Josué el Cristo y unos con otros? Es el espíritu de Dios. Esta comunión que tenemos la bendición de tener, que es tan única para nosotros. Esto es algo muy bonito. Esto es algo maravilloso. ...**sean con todos ustedes.**

Y en la traducción que tengo aquí no lo pone, pero yo digo: **Amén.**